

El caballito dio

un salto

que parecía volar,  
dejando atrás las páginas en blanco  
donde apenas hacía tres días,  
Sebastián Caballero García  
lo acababa de dibujar.





Pregunta que te pregunta Sebastián  
por el vecindario:

dígame don Candelario  
¿no vio por casualidad mi caballito de palo?

Dígame don Sebastián  
¿cómo es ese caballito, lo podría describir?

Es como los que venden en el mercado de Masaya,  
la crin es color de escoba, la cola color café.



¿La crin es color de escoba, la cola color café?



¡Ajá!  
Con que ese caballo es de usted.

Lo vimos comiendo mango  
por las *barriadas* del pueblo,  
pero le gustan las flores,  
le voy a contar porqué:

en el jardín de doña Estela  
espantó las mariposas  
se comió todas las rosas  
y peloneó el capulín.  
Y como si fuera poco  
arruinó las albahacas,  
la ruda, la hierbabuena,  
vaya que si es una pena  
el caballito de usted.



